

# **Elencos de gobierno de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNL en los años sesenta. ¿Quiénes la gobiernan?.**

SALOMON Pablo.

Cita:

SALOMON Pablo (2013). *Elencos de gobierno de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNL en los años sesenta. ¿Quiénes la gobiernan?.* XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/562>

**XIV Jornadas**  
**Interescuelas/Departamentos de Historia**  
**2 al 5 de octubre de 2013**  
**ORGANIZA:**  
**Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras**  
**Universidad Nacional de Cuyo**

Número de la Mesa Temática: 66

Título de la Mesa Temática: Intelectuales, universidad y ámbitos científicos ante procesos democratizadores. Argentina y América latina en el siglo xx.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Gustavo Vallejos, Marisa Miranda Osvaldo Graciano

***ELENCOS DE GOBIERNO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNL EN LOS AÑOS SESENTA. ¿QUIENES LA GOBIERNAN?***

Pablo SALOMON  
Universidad Nacional del Litoral  
[pssalomon@yahoo.com.ar](mailto:pssalomon@yahoo.com.ar)  
[pablossalomon@gmail.com](mailto:pablossalomon@gmail.com)

**Introducción.**

En el marco de la política de intromisión sobre las casas de altos estudios, a fines de 1955 la Universidad Nacional del Litoral (en adelante UNL) fue intervenida por el gobierno surgido del golpe militar. Como consecuencia, se abrió un proceso de nombramiento de nuevas autoridades en todas las unidades académicas de esta universidad. En efecto, en la Facultad de Filosofía y Letras (en adelante FFYL) se designaron nuevas autoridades y posteriormente –a través de mecanismos institucionales internos- fueron electos los nuevos cuerpos de gobierno de esa casa de estudios.

Precisamente, en este trabajo analizamos las trayectorias académicas e institucionales de las autoridades de la FFYL de la UNL entre los años 1955 y 1966. Esta búsqueda nos permitirá observar los derroteros de sus itinerarios, contemplar continuidades y discontinuidades institucionales, reconocer las redes vinculares en las

que están insertos, examinar las atributos y capitales que fueron acumulando en su recorrido.

Creemos oportuno señalar algunas características de la UNL. Esta universidad fue creada en 1919 con una fuerte impronta regional que se materializó en la reunión de diversas facultades ubicadas en distintas ciudades del litoral argentino. El Rectorado tenía sede en la ciudad de Santa Fe junto con las facultades de Ciencias Jurídicas y Sociales y de Química Industrial y Agrícola; en la ciudad de Rosario se encontraban las facultades de Ciencias Médicas, Farmacia y ramos menores, la de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas y la de Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicadas a la Industria; en la ciudad de Paraná se estableció la Facultad de Ciencias Económicas y Educativas<sup>1</sup>; y en la ciudad de Corrientes la Facultad de Agronomía, Ganadería e Industrias afines.<sup>2</sup>

Siguiendo esta lógica, en 1947 fue creada la Facultad de Filosofía y Letras en la ciudad de Rosario. En el acto inaugural se destaca que esta nueva unidad académica era una iniciativa del diputado nacional Antonio J. Benítez<sup>3</sup>, quien recibió el apoyo del entonces gobierno nacional para poner en práctica la propuesta de creación de esta casa de estudios superiores. A la par de haber nacido políticamente de la mano del peronismo, esta facultad entabló rápidamente un diálogo ideológico con la tradición cultural hispánica-católica. Esta vinculación se expresa claramente en el discurso inaugural del interventor:

Esta cátedra ‘Cervantes’ que hoy creamos entronca nuestra facultad con las más puras y clásicas manifestaciones espirituales hispánicas y latinas e implica el público reconocimiento de que los valores fundamentales de nuestra cultura son los heredados de España y que ellos eran mayores y mejores que los que pueblo alguno del mundo hubiera podido darnos en el momento histórico de nuestra conquista y colonización.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Esta Facultad en 1931 fue clausurada. En 1951 fue reabierta pero en ese entonces como “Sección Ciencias de la Educación” perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNL, es decir, si bien funcionaba en Paraná dependía administrativamente de la facultad rosarina. Luego, en 1960, le otorgaron el rango de facultad.

<sup>2</sup> Ley N° 10861 (de creación de la UNL)

<sup>3</sup> Antonio J. Benítez, de filiación peronista, fue diputado nacional entre 1946-1955, Ministro de Instrucción Pública entre los años 1944-1945, Ministro de Justicia entre 1973 y 1974 y del Interior en 1975.

<sup>4</sup> *Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*, Santa Fe, Imprenta de la Universidad Nacional del Litoral, 1947, pág. 3 y 4. Continúa el discurso: “(...) Después de 8 siglos de lucha por la reconquista, en el momento en que España volvía a ser ibérica y cristiana tenía ante sí dos posibilidades: encerrarse en sí misma y concentrar los valores más auténticos de su cultura (...) o desparramar esa cultura a los cuatro vientos distribuyendo con generosidad los más altos valores de su espíritu.”

Más allá de estas huellas iniciales queremos señalar que para mediados de la década del cincuenta esta facultad no tenía una larga trayectoria en los estudios superiores de Argentina debido a su reciente creación. En este sentido, su escaso tiempo de funcionamiento institucional tiene su correlato en el débil arraigo de los grupos académicos.

Dadas las características que señalamos hasta aquí sobre la FFyL, es posible comprender el arribo e instalación en esta institución de un grupo de profesores universitarios que tenían escaso vínculo con esta facultad rosarina. Una hipótesis que sostenemos al respecto - aunque la misma excede los límites de esta ponencia – afirma que el proceso de intervención que se llevó a cabo en esta facultad a partir de 1955 tuvo un impacto más profundo en comparación con lo sufrido por otras unidades académicas de esta misma universidad; en la FFyL este proceso se materializó en la renovación de varias aristas de su vida institucional, siendo la transformación de sus autoridades y cuerpo docente una de las más significativas.

Como señalamos más arriba nuestra atención está puesta en el período que comienza con el golpe militar de 1955 y que termina con las consecuencias dejadas por el otro golpe provocado en 1966.<sup>5</sup> Con respecto a nuestro punto inicial, es preciso señalar que el gobierno de la autodenominada “Revolución Libertadora” deroga las leyes universitarias sancionadas durante el gobierno peronista (Nº 31.031/47 y Nº 14.297/54<sup>6</sup>) para reemplazarlas por el decreto-ley Nº 6304/55 que contenía las bases principales para la reorganización de todas las casas de altos estudios del país. En dicho decreto se establecieron los principales lineamientos a seguir que incluían: la recuperación de la autonomía universitaria; la democratización de la conducción a partir

---

<sup>5</sup> Esta periodización es utilizada por varios autores que trabajan sobre la historia de la universidad. Por ejemplo: BUCHBINDER Pablo, *Historia de las Universidades Argentinas*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2005. HALPERÍN DONGHI Tulio, *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, editorial Eudeba, Bs. As, 2002. BUCHBINDER, Pablo, *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires* Buenos Aires, Eudeba, 1997. SIGAL, Silvia: *Intelectuales y poder en la Argentina. La década del sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002. SARLO Beatriz, *La Batalla de la Ideas*, Buenos Aires, Editorial Emecé, 2007.

<sup>6</sup> En general ambas leyes establecían la elección directa de los rectores por parte del Presidente de la nación, la elección de los decanos exclusivamente por el claustros docente (luego de una terna elaborada por el rector), la representación estudiantil en los consejos académicos en la figura de un alumno avanzado seleccionado por las autoridades universitarias en base a criterios meritocráticos, y la elección de los docentes titulares por parte del PEN en base a una terna proporcionada por las universidades previo concurso de antecedentes. Además se establecían sanciones y se prohibía la “actuación política” de los miembros de la comunidad universitaria. PRONKO Marcela, *El peronismo en la Universidad*, Libros del Rojas, Buenos Aires, 2000; También, SOPRANO Germán, “Política, instituciones y trayectorias académicas en la universidad argentina. Antropólogos y antropología en la UNLP entre las décadas de 1930 y 1960”, en: Mónica Marquina, Carlos Mazzola y Germán Soprano (comp), *Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina*, Prometeo, Buenos Aires, 2009.

del co-gobierno de profesores, estudiantes y graduados; la autarquía y la posibilidad de manejar el propio patrimonio; la sanción de sus propios estatutos, las reformas de los planes de estudios y la elección de los docentes a través de concursos.

Como parte del proceso de reestructuración universitaria nacional se decretó la “puesta en comisión” del personal docente de las universidades, se estableció la reincorporación de los profesores que hubiesen sido expulsados de sus cátedras durante el gobierno peronista como forma de “reparación moral”<sup>7</sup>. Asimismo, se establecieron mecanismos para obstaculizar la permanencia o llegada de profesores que tuvieran alguna vinculación con el peronismo, así quienes quisieran ingresar a las universidades deberían tener “... *Conducta moral inobjetable (...) No serán admitidos quienes hayan realizado actos positivos y ostensibles que prueben objetivamente la promoción de doctrinas totalitarias* (y quienes) *hayan realizado actos positivos y ostensibles de solidaridad con la dictadura.*”<sup>8</sup>

Una década después, más precisamente el 28 de junio de 1966, se produce otro golpe militar que derrocó al gobierno de Arturo Illía e instaló una dictadura comandada por Juan Carlos Onganía. Pablo Buchbinder sostiene que, a los pocos días, las autoridades de la Universidad de Buenos Aires se pronuncian en su contra. Como respuesta, el 29 de julio, el gobierno sanciona un decreto-ley (Nº 16912) donde establece una nueva política para las universidades, en efecto, suprimía el gobierno tripartito, disolvía los consejos directivos, y se obligaba a los rectores y decanos a transformarse en interventores dependiente de la autoridad política. Los rectores de las universidades de Buenos Aires, del Litoral, Tucumán, Córdoba y La Plata rechazaron la disposición<sup>9</sup> y el gobierno respondió con represión policial. En 1967 se promulga una nueva ley (Nº 17245), -tratando de cooptar a una fracción del profesorado-, la cual establecía un régimen universitario basado en el gobierno de los profesores.

### **Trayectorias de los actores.**

En este apartado describiremos las trayectorias universitarias de los elencos de gobierno de la FFyL que incluyen los designados por la intervención de 1955 como así

---

<sup>7</sup> Decreto Nº 2.538, 11/10/1955, en: MIGNONE Emilio, *Política y Universidad. El estado legislador*. Lugar Editorial, Buenos Aires, 1998.

<sup>8</sup> Decreto Nº 6304/55.

<sup>9</sup> En cambio, los rectores de la Universidad de Cuyo, del Nordeste, y del Sur aceptaron transformarse en interventores. BUCHBINDER Pablo, *Historia de las Universidades Argentinas*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2005. Pág 189.

también los decanos y consejeros por el estamento docente electos en el período seleccionado.

Los cuerpos de autoridades que gobernaron esta institución fueron designados y electos a través de distintas instancias. En orden sucesivo, la gestión interventora duró hasta septiembre de 1957; luego se eligieron internamente los consejeros directivos y decanos<sup>10</sup> pero ejercieron sus cargos hasta finales del año siguiente. En efecto, en octubre de 1958, -al sancionarse el nuevo estatuto de la UNL- se convoca otra vez a elecciones generales de las cuales resultaron electos las nuevas autoridades universitarias aunque ahora vinculado con las nuevas normas estatutarias.<sup>11</sup>

El primer elenco de gobierno está formado por un decano interventor, cargo desempeñado por José Juan Bruera, y un consejo consultivo, compuesto en una primera instancia por Ramón Alcalde y Mario López Dabat y, luego, por Eduardo Prieto y Jaime Bernstein como sus principales asesores (ver cuadro 1 y 2 del anexo). Estos universitarios tendrán una gravitación importante en la facultad no solamente en estos momentos iniciales de la gestión interventora sino también a lo largo de los años sesenta.

Por ello, el primer actor clave a considerar en nuestra investigación fue José Juan Bruera. La reconstrucción de su trayectoria nos permite constatar su lazo con las instituciones universitarias locales, ya que se había desempeñado desde fines de los años treinta como docente en el área de Filosofía de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de la UNL con sede en la ciudad de Rosario. Su itinerario universitario se vio truncado con la emergencia del peronismo ya que quedará fuera de la institución en esos años.

Eduardo Hourcade ha señalado que, hacia fines de los años cuarenta y principios de los cincuenta, José Juan Bruera junto a Mario López Dabat eran los promotores locales de un vínculo que unía a un grupo de estudiantes de la FFYL con la filial rosarina del Colegio Libre de Estudios Superiores (en adelante CLES). Allí concurrían

---

<sup>10</sup> Los Consejos Directivos de cada facultad estarían integrados por 13 miembros, siete representantes de los profesores (cinco de los titulares y dos de los adjuntos), dos representantes de los egresados, y cuatro representantes de los estudiantes (tres por la mayoría y uno por la minoría). El Decano se debe elegir entre los profesores titulares.

<sup>11</sup> El Consejo Directivo de cada Facultad está integrado por 17 miembros: el Decano, ocho consejeros profesores -debiendo ser seis de ellos profesores titulares y dos profesores adjuntos-, cuatro consejeros graduados y cuatro consejeros estudiantiles. Véase Estatuto de la UNL, 1958.

para tomar cursos y escuchar conferencias, lo que propició que establecieran contactos con distintos intelectuales, entre los que destacó José Luis Romero.<sup>12</sup>

Como mencionamos, en 1955 Bruera fue designado Decano interventor. A la par de su cargo directivo accede a la cátedra de Introducción a la Filosofía, además ejerció tareas en la comisión de planes de estudio de Filosofía, en la comisión de presupuesto, a la vez que fue miembro de los jurados de concurso en distintas oportunidades.<sup>13</sup>

En la primera elección interna producida a fines de 1957, los consejeros directivos eligieron como decano a Tulio Halperín Donghi (ver cuadro 3). Al reconstruir su trayectoria observamos una diferencia con respecto al interventor Bruera ya que éste no poseía una vinculación previa con la UNL.<sup>14</sup> El proceso de formación de Halperín Donghi en el campo de la Historia fue realizado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Paralelamente, su formación académica se fortalece en 1950 cuando realiza un viaje hacia Italia con el objetivo de tomar cursos de Historia en la Universidad de Turín, y en septiembre de 1952 parte con destino a Francia para establecer contacto con el historiador Fernand Braudel.<sup>15</sup> De regreso a la Argentina, en 1954 obtiene el título de Profesor en Historia y en 1955 presenta la tesis para alcanzar el título de Doctor en Filosofía y Letras.

Con la intervención a la UNL de 1955, Halperín Donghi ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNL. En ese contexto fue designado profesor de “Introducción a la Historia”, posteriormente desempeñó actividades docentes en la cátedra “Historia Americana II”. En cuestiones institucionales cabe destacar que Halperin Donghi integró diversas comisiones (de Planes de Estudios de la carrera de Historia, la de redacción del Estatuto); al mismo tiempo fue jurado de concurso de diversas materias que en ese contexto buscaban renovar su personal. Con respecto al gobierno de la facultad en 1957 fue electo Decano, y nuevamente en los comicios organizados en 1958 (ver cuadro 4).

---

<sup>12</sup> HOURCADE Eduardo, “La Historia como Ciencia Social, en Rosario entre 1955 y 1966” en Fernando Devoto (comp.): *La historiografía argentina en el siglo XX*, 2 tomos, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993- 1994.

<sup>13</sup> Falleció el 6/8/1961. Véase Ficha docente de José Juan Bruera, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

<sup>14</sup> Nació en la ciudad de Buenos Aires en 1926. Su formación en el nivel secundario la transitó en el Colegio Nacional Buenos Aires entre los años de 1939 y 1944. En 1948 cursaba paralelamente la carrera de Historia y Abogacía en la Facultad de Filosofía y la de Derecho de la UBA. En 1952 obtiene el título de Abogado. Véase Ficha Docente. También, HALPERIN DONGHI Tulio, *Son Memorias*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2009.

<sup>15</sup> Según lo expresa en *Son Memorias*, luego de su segunda incursión por el viejo continente, su regreso a la Argentina está marcado por el retorno a un país y una universidad que había profundizado el hostigamiento político hacia los opositores al gobierno peronista. Véase *Son memorias*, op. cit.

Hacia mediados del año 1959 renuncia al cargo<sup>16</sup>. Posteriormente siguió vinculado con la institución como consejero directivo y profesor (designado también en “Historia Argentina II”) aunque se constatan pedidos de licencias (en el año 1960, 1961 y 1962) que están vinculados con estancias de investigación en el exterior<sup>17</sup>, hasta que en marzo de 1964 finalmente renuncia a sus cargos docentes.<sup>18</sup>

Uno de los consejeros más activos en esta facultad fue Ramón Alcalde. Éste se había graduado en Letras a principios de la década del cincuenta en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En forma paralela al desarrollo de sus estudios de grado participa en distintas empresas intelectuales: escribe para la revista *Centro* (revista del centro de estudiantes de la FFyL de la UBA), fue secretario de la revista *Imago Mundi* y tuvo una intervención central en la revista *Contorno*. También es necesario destacar sus tareas académicas desarrolladas en el CLES (especialmente en la filial Rosario), donde, entre otras actividades, dirigía un seminario titulado “El Concepto de Literatura Comprometida”.<sup>19</sup>

Con la intervención de 1955 es nombrado en las cátedras de Lengua Griega I y Lengua Latina II de la FFyL de Rosario. En esta facultad desarrolló distintas actividades institucionales: inicialmente se desempeñó como consejero durante la intervención y a partir del año 1958 asume como consejero directivo electo de la Facultad. A su vez, forma parte de la comisión de planes de estudios de la carrera de Letras, de la comisión encargada de trabajos de extensión universitaria, es miembro de jurado de concurso en distintas oportunidades, participa de congresos y jornadas. En 1963 el CD le otorga una

---

<sup>16</sup> Aunque no tenemos precisión sobre su renuncia, la misma coincide con la obtención de una beca de investigación que lo obligaba a reorganizar sus actividades universitarias y pasar una temporada en Londres.

<sup>17</sup> Ficha docente de Tulio Halperín Donghi, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. También HALPERIN DONGHI Tulio, *Son Memorias*, op. cit.

<sup>18</sup> Resolución del Consejo Directivo, n° 942, 20/03/1964. Al momento de la investigación no sabemos los motivos de su renuncia.

<sup>19</sup> NEIBURG Federico, *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Alianza, Buenos Aires/Madrid, 1988. Además, este autor ha señalado que en los años de finales del gobierno peronista se lanza una campaña represiva sobre distintos actores. Para el Colegio Libre de Estudios Superiores el primer aviso llegó en abril de 1952 cuando el gobierno de la provincia de Buenos Aires expropió el local donde funcionaba la filial de la ciudad de Bahía Blanca. El segundo aviso fue más drástico ya que en septiembre se anunció que la policía federal había suspendido las actividades de la sede porteña. En este contexto, las actividades se trasladaron a las filiales del interior y Rosario se transformó en un centro dinámico de reunión de especialistas que daban cursos prologados a un público compuesto por una importante proporción de universitarios.



“dedicación exclusiva” para el desempeño de sus cátedras. En 1966 renuncia a sus cargos debido al golpe militar de Onganía.<sup>20</sup>

Oreste Frattoni fue otro consejero de estos años. Ingresó a la FFyL en el contexto de la intervención de 1955, fue designado en la cátedra de Literatura Española II y posteriormente en Introducción a la Literatura. Desempeñó otras actividades académicas como jurado de concursos, dictado de seminarios específicos y participó en distintas comisiones. Continuará en sus cargos luego de 1966 a pesar de la intervención.<sup>21</sup>

Otro de los actores importantes para el gobierno de la facultad fue Eduardo Prieto. Éste había realizado sus estudios de filosofía en la FFyL de la UBA graduándose en 1944. Su inserción en los ámbitos académicos porteños se ve dificultada a partir de la situación política que se vivió a mediados de los años cuarenta, es decir, su negativa a firmar manifiestos a favor del gobierno peronista trajo como consecuencia que sus primeras experiencias laborales se desarrollen (en 1948 y 1949) en el Instituto de Profesorado Secundario de Catamarca.

En 1950 ingresó a la FFyL de UNL para dictar clases de “Lengua y Cultura Latina III”. Con la intervención de 1955, continuó en su cátedra y se observa una mayor participación en distintas cuestiones institucionales y académicas, en este contexto se desempeñó como secretario del Instituto de Lenguas Clásicas, participó como miembro de distintas comisiones (de planes de estudios, de estatuto, de presupuesto de biblioteca, de publicaciones, de becas), fue jurado de concurso en distintas oportunidades. Desde 1960 obtiene una dedicación exclusiva. El primero de enero de 1966 el CD le otorga la representación de la Facultad y una beca con “carácter honorario por el término de quince meses” para realizar estudios en Europa. Al regresar en abril de 1967, con un contexto institucional y político diferente, Eduardo Prieto renunció a sus cargos docentes.<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Ficha docente de Ramón Alcalde, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Además, es preciso mencionar que Ramón Alcalde tuvo una interesante intervención política en los años cincuenta y sesenta. En sus años de formación tuvo una participación activa en el movimiento estudiantil y luego se insertó en las filas del radicalismo frondicista, esto lo llevo a participar en 1958 del gobierno de la provincia de Santa Fe como Ministro de Educación y Cultura bajo la gobernación de Silvestre Begni, aunque renuncia a mediados de 1959 debido al rumbo que tomaba el gobierno de Frondizi.

<sup>21</sup> Ficha docente de Oreste Frattoni, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario

<sup>22</sup> Ficha docente de Eduardo Prieto, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

Jaime Bernstein es otros de los consejeros. Su proceso de formación lo realizó en la FFyL de la UBA donde se graduó de Profesor en Pedagogía en 1942. En esa institución se vinculó con el “Seminario de Psicología aplicada a la Educación” (primero como auxiliar, entre 1943 y 1945, luego como director entre 1945 y 1947). A partir de 1943, realizó estudios en el Profesorado de Filosofía y Ciencias de la Educación, de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata. Por otro lado, se desempeñó entre 1948 y 1949 como titular de “Psicología asistencial” en la Escuela de Auxiliares técnicos dependiente del Ministerio de Salud y Asistencia Social de la Provincia de Buenos Aires.

Al mismo tiempo realizó otros emprendimientos y actividades académicos para destacar: en 1941 fue co-fundador del Centro Argentino de Estudios Pedagógicos afiliado al Instituto de Didáctica de la FFYL de la UBA, en varias oportunidades dictó cursos en el CLES, en 1945 fundó (junto a Enrique Butelman) la editorial Paidós, en 1949 fue Profesor de temporada de “Psicología del preescolar y del escolar” en la Escuela de Verano de la Universidad de Santiago en Chile, en 1952 emprende un viaje de estudios de psicología y pedagogía por distintos países de Europa (España, Francia, Inglaterra e Italia).

Con la intervención de 1955, Jaime Bernstein ingresó a la FFyL de la UNL como docente de las cátedras “Psicología Educativa” y también, aunque por escaso tiempo, en “Psicometría y Psicoestadística”. A fines de 1955 integra la comisión de *Proyecto de Reglamento y Plan de Estudios de la carrera de Psicología*<sup>23</sup> y se lo identifica como el principal organizador de la carrera de Psicología (primera en Argentina). A partir de 1956 fue director del Instituto de Psicología. Con respecto al gobierno de la facultad, cabe destacar sus actividades como consejero en varias oportunidades a lo largo de los años sesenta como así también como vicedecano a cargo del decanato aunque sólo por algunos meses del año 1965. Asimismo, participó como jurado de concurso en diversas oportunidades. Con el golpe e intervención de 1966 renuncia a sus cargos.<sup>24</sup>

Adolfo Carpio fue consejero directivo también en esta década. Durante los años cincuenta estuvo vinculado con el CLES ya que dictaba un curso de “Problemas

---

<sup>23</sup> Resolución Rectoral, N° 1719, 9/12/1955.

<sup>24</sup> Ficha docente de Jaime Bernstein, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

fundamentales de la Filosofía”<sup>25</sup>. Posteriormente, su ingreso a la FFyL se produjo en el contexto abierto por la intervención de 1955 ya que fue designado en las cátedras de “Gnoseología y Metafísica” y “Filosofía Moderna”. A la par desempeñó otras actividades institucionales como miembro de la comisión de planes de estudios, de presupuesto, miembro de jurado de concursos. Es preciso señalar que a pesar de la intervención de 1966 continuó en sus cargos docentes.<sup>26</sup>

Nicolás Sánchez Albornoz formó también parte del gobierno de esta facultad. Su itinerario presenta las siguientes características: de nacionalidad española, exiliado republicano escapado de las cárceles del franquismo ingresa a la Argentina y se acopla a las redes tejidas por los otros exiliados. En la FFyL ingresa luego de 1955 para dictar clases en la cátedra de “Historia Moderna” e “Historia Contemporánea” a la vez que formará parte de distintas comisiones (de presupuesto, becas, de enseñanza). En 1962 se hace cargo de la dirección del instituto de investigaciones históricas imprimiéndole un gran dinamismo a sus actividades. En 1965 la facultad le otorga la representación para asistir a las III Conferencia Internacional de Historia Económica y al XII Congreso Internacional de Ciencias Históricas que se desarrollaron en las ciudades de Munich y Viena respectivamente. En el contexto del golpe de 1966 renuncia a sus cargos.<sup>27</sup>

Adolfo Prieto fue otro actor clave en estos años. Su proceso de formación lo realizó en la FFyL de la UBA donde se graduó en Letras en 1951 y se doctoró en 1953. A la par del cursado de su carrera tuvo una participación destacada en la revista *Centro* y formó parte de la revista *Contorno*.

Con la intervención de 1955, Adolfo Prieto transitó por distintas universidades del interior del país antes de establecerse en Rosario. A mediados de 1956 fue invitado por la FFyL de la UNL para dictar cátedra en Literatura Española pero, al final de ese año, no pudo ganar el concurso de esa asignatura. En 1957 fue invitado por la Universidad de Córdoba para dictar clases en Literatura Argentina, y al año siguiente, se estableció transitoriamente en Mendoza para enseñar en la Universidad de Cuyo. Finalmente, en 1958, reingresó a la FFyL de la UNL, esta vez, para ocupar la cátedra de “Literatura Argentina”, donde alcanzaría la titularidad a través de un concurso ese

---

<sup>25</sup> Este curso fue interrumpido en 1952 cuando la policía federal dispuso la suspensión de las actividades del CLES. Véase NEIBURG Federico, op. cit.

<sup>26</sup> Ficha docente de Adolfo Carpio, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Además, podemos decir que luego de la intervención de 1966 consolida posiciones ya que en agosto de 1967 es designado director del Instituto de Filosofía.

<sup>27</sup> Ficha docente de Nicolás Sánchez Albornoz, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario

mismo año. En esta institución rosarina dirigió el Instituto de Letras, participó en la comisión de planes de estudios de Letras, fue jurado de concursos en distintas oportunidades. Su lazo con la facultad se hizo cada vez más fuerte debido a que fue electo decano de la misma en 1959 y siguió en el cargo hasta principio de 1965<sup>28</sup> (ver cuadro 5). A raíz del golpe de 1966, Prieto renunciará a sus cargos en la facultad.<sup>29</sup>

En la reconstrucción de estas trayectorias observamos que la FFyL de Rosario se presentó como un terreno apropiado para recepcionar a un conjunto de jóvenes universitarios que empezaban a realizar sus primeras experiencias académicas<sup>30</sup>. Al analizar sus itinerarios se comprueba que estos actores crearon, intervinieron y circularon por los mismos espacios e instituciones académicos e intelectuales como, entre otros, la revista *Centro, Contorno, Imago Mundi*. Asimismo, la filial rosarina del CLES sirvió para anudar relaciones que tendrán sus corolarios con la caída del peronismo.

No obstante, entre las autoridades de la FFyL observamos también la presencia de profesores que tenían un trayectoria con matices diferentes a los que venimos describiendo hasta el momento. Tal es el caso del consejero José Carmelo Busaniche<sup>31</sup>. Su itinerario académico está vinculado con las instituciones educativas de la ciudad de Santa Fe<sup>32</sup>: estudió la carrera de abogacía en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNL donde se graduó en 1947 y luego ingresó a la docencia en esa misma unidad académica.

En la FFyL ingresó a la cátedra de “Historia Argentina I” en 1953 y continuará en ese cargo hasta 1967 cuando accede a la jubilación<sup>33</sup>. Con relación al gobierno de la facultad se destaca su desempeño como consejero electo en 1957 aunque a fines del año

---

<sup>28</sup> Al momento de la investigación desconocemos las circunstancias que motivaron su renuncia al cargo de decano.

<sup>29</sup> Ficha docente de Adolfo Prieto, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. También, véase BLANCO Alejandro y LUIZ Carlos Jackson “Intersecciones: crítica literaria y sociología en la Argentina y el Brasil”, en: Prisma, revista de historia intelectual, N° 15, 2011, pp 31-51.

<sup>30</sup> Estos profesores universitarios tenía para 1955 entre 27 y 39 años de edad.

<sup>31</sup> Se crió en el seno de una familia patricia de Santa Fe. J. C. Busaniche era nieto de Simón de Iriondo quien fuera en dos oportunidades gobernador de la provincia de santa fe (1871-1874 y 1878-1882). También era sobrino Manuel de Iriondo, gobernador de la misma provincia entre 1937-1941. Éste lo designó como Secretario General de la gobernación (1937-1938), luego fue designado subsecretario de Instrucción Pública y Fomento de la Provincia (1938-1941) y posteriormente Subsecretario de instrucción pública de la provincia (1941-1943). Su sociabilidad política estuvo marcada por la circulación por estos espacios institucionales y familiares. Véase GORI Gastón, *José Carmelo Busaniche*, publicación de la municipalidad de la ciudad de santa fe, Santa Fe, 1998.

<sup>32</sup> Sus estudios medios lo realizó en el Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa fe.

<sup>33</sup> Aunque posteriormente a esta fecha seguirá vinculado a distintas actividades académicas en la institución rosarina

siguiente renuncia al cargo. Posteriormente continuará con sus actividades docentes aunque su gravitación en la toma de decisiones de la facultad creemos que se verá resentida, especialmente luego de haber sido derrotando en las elecciones donde se elegía al nuevo decano en 1957.<sup>34</sup>

La intervención de 1966 no significó el alejamiento de la institución como ocurrió en otros casos sino más bien un afianzamiento en la misma. En septiembre de 1966 fue designado director del Instituto de Investigaciones Históricas y, meses más tarde, miembro de la comisión asesora del nuevo decano.<sup>35</sup>

Celia Ortiz de Montoya se desempeñó como consejera, también, en este período. Al reconstruir su itinerario observamos las siguientes características: nacida en la ciudad de Paraná, realizó sus estudios superiores en la Universidad Nacional de La Plata, se graduó en 1918 como “Profesora de Pedagogía y Filosofía” y posteriormente continuó con sus estudios en el doctorado en Ciencias de la Educación<sup>36</sup>. Su vínculo con la UNL comienza con los inicios de la institución ya que desde 1922 hasta 1930 se desempeñó en las cátedras de “Historia de la Educación”, “Didáctica General” y “Práctica de la Enseñanza” en la Facultad de Ciencias Económicas y Educativas con sede en la ciudad de Paraná.<sup>37</sup> Es preciso recordar que con el golpe e intervención de Uriburu esa institución fue cerrada a principios de 1931.

Entre 1934 y 1955 Celia Ortiz de Montoya desempeñó cargos docentes en varias cátedras en el Instituto Nacional del Profesorado de Paraná. Su larga trayectoria se vio interrumpida brevemente a través de una cesantía entre los meses de marzo a septiembre de 1955. A partir de la intervención propiciada en el marco de la “Revolución Libertadora”, ésta ingresó a la UNL en la Sección Ciencias de la Educación que funcionaba en Paraná y que dependía institucionalmente de la Facultad de Filosofía y Letras. Allí ocupó las cátedras de “Pedagogía General” e “Introducción a los estudios filosóficos”. Con respecto al gobierno de la facultad fue consejera directiva y a partir de

---

<sup>34</sup> Los candidatos votados fueron Tulio Halperín (7 votos) y José Carmelo Busaniche (4 votos) Aunque la elección fue secreta tenemos indicios para conjeturar que por el primero candidato votaron los consejeros Bernstein, E. Prieto, Frattoni, Halperin, Sonsogni, Garin Bengoechea y por el segundo los consejeros: Busaniche, Castellanos, De Gutiérrez y Marchetti. Véase Acta del Consejo Directivo, 28/9/1957.

<sup>35</sup> Ficha docente de José Carmelo Busaniche, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

<sup>36</sup> Su Tesis fue concluida en 1930. Véase ROMAN Mario Sebastián, “Celia Ortiz Arigós de Montoya: influencia de su trayectoria y pensamiento pedagógico en la Historia de la Educación Argentina.” Ponencia presentada en V congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Latinoamericana, San José de Costa Rica, mayo 2001.

<sup>37</sup> Véase ROMÁN Mario Sebastián, op. cit.

1958 fue consejera superior de la UNL. El golpe e intervención de 1966 no interrumpieron su trayectoria docente.<sup>38</sup>

Ana María Caffarratti fue otra de los consejeros de estos años. Sus estudios fueron realizados en el Instituto del Profesorado Secundario de Paraná obteniendo en 1937 el título de Profesora secundaria normal. A través de una beca, en 1944 viajó a los Estados Unidos para realizar estudios de Psicología educacional en distintas universidades de ese país<sup>39</sup>.

Su vínculo con la institución del litoral comenzó a partir de la intervención de 1955 ya que fue delegada interventora primero y luego directora del Instituto del Profesorado de Santa fe dependiente de la UNL, cargo al que renuncia en 1967<sup>40</sup>. Al mismo tiempo, ingresa a la FFyL de Rosario en 1956 para dictar clases en la cátedra “Psicología II”.

Luis A. Castellanos fue otro de los consejeros directivos de estos años. Su trayectoria está vinculada con la FFyL desde 1950 cuando ingresa a la docencia de la misma ocupando las cátedras de “Literatura Española I” y “Literatura Castellana”. En el contexto de la intervención de 1955 sus actividades docentes no se verán alteradas y en 1957 alcanzó la titularidad de la cátedra “Literatura Castellana”. En años posteriores, debido a la licencia solicitada por un docente de la casa, Luis Castellanos también ocupará interinamente la cátedra “Literatura iberoamericana”. Participa en diversas actividades académicas: fue jurado de concurso en distintas oportunidades, dictó seminarios de su especialidad, fue director de la práctica de enseñanza de letras. En 1963 el consejo directivo le otorga por dos años una “dedicación media” por sus actividades docentes y posteriormente esta medida fue prorrogada.

---

<sup>38</sup> También véase Ficha docente de Celia Ortiz de Montoya, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

<sup>39</sup> Estudió en Smith College de Massachusetts y en la Universidad de Northampton de Minnessota. Véase, Entrevista realizada por el diario *El Litoral* 11/09/2008.

<sup>40</sup> Al momento de la investigación no sabemos los motivos de la renuncia. Por otra parte, cabe destacar que participó de otras actividades académicas e instituciones: En 1958 formó parte de la comisión especial para la creación de una Facultad de Educación con sede en Paraná. En el año 1961 participó de las reuniones del Comité de Educación de la comisión argentina para la UNESCO en representación de la UNL. En abril de 1963 el rector la designa como representante de la Universidad ante el Comité Intereducacional de Planeamiento, construido para el enlace y coordinación de distintas jurisdicciones y entidades que concurren en el plano nacional en la acción educacional.

A pesar de producirse el golpe e intervención de 1966 se puede observar que su trayectoria docente no se ve alterada más bien constatamos un mayor involucramiento a a partir de entonces con la institución rosarina.<sup>41</sup>

Jorge Luis Cassani fue otro de los consejeros en esta década. Su ingreso a la FFyL se produce en 1953 para dictar clases en la cátedra de Historia Antigua. Luego de la intervención de mediados de los años cincuenta continúa en su cátedra a la vez que lo designan como profesor adjunto en Historia Medieval y Moderna. Participa como jurado en distintas instancias de concurso y como miembros de diversas comisiones. La intervención de 1966 no afectó su trayectoria docente ya que continuó al frente de sus cátedras por varios años más.<sup>42</sup>

Como señalamos anteriormente, Adolfo Prieto renunció a su cargo el 1 de enero de 1965, con posterioridad y hasta 31 de mayo ejerce el decanato Jaime Bernstein que en ese momento se desempeñaba como vicedecano (ver cuadro 6). Luego, resulta electo decano Guillermo Maci. Su proceso de formación en la carrera de filosofía transcurrió hacia fines de la década de 1940 entre la UBA y el CLES. Su ingreso a la FFyL se produjo entrada la década del sesenta al ser designado en las cátedras de “Lógica” y “Estética”. Como señalamos, fue electo decano en mayo de 1965 prolongándose su gestión hasta septiembre de 1966 cuando renuncia a su cargo en el contexto del golpe de Onganía.<sup>43</sup>

### **Notas finales.**

Al analizar la trayectoria de los elencos que gobernaron la FFyL de la UNL entre 1955 y 1966 podemos realizar distintos reagrupamientos de profesores. En primer lugar,

---

<sup>41</sup> A partir del 20/9/1966 director del instituto de Letras, también formó parte de la comisión asesora del decano. El 27/11/1969 se lo designa decano de la Facultad hasta el 27/6/1972. En 1977 le proponen al rector de la UNR se o designe profesor emérito. Ficha Docente de Luis A. Castellanos, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario

<sup>42</sup> Ficha docente de Jorge Luis Cassani, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

<sup>43</sup> Ficha docente de Guillermo Maci, Archivo de la Secretaría Administrativa de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario En un reportaje que le realizaron a Guillermo Maci recordaba la intervención a la universidad de 1966 de la siguiente manera: “...*Eran tiempos de Onganía. Guillermo Maci estaba reunido con los profesores en su oficina -se desempeñaba como decano en la Universidad de Rosario- cuando de pronto entró un comisario que lo increpó. Le puso un revólver en la sien y le dijo que tenía que renunciar si quería seguir con vida. Fue un momento traumático. Me advirtió que no volviera al hotel donde me alojaba porque iban a irme a buscar. Me fui a la casa de mi secretaria con su marido. Y sí, me fueron a buscar. Me salvé por poco*” Entrevista en Diario La prensa, s/f.

la mitad de los profesores universitarios que formaron parte del electo de gobierno ingresaron a partir de la intervención de 1955, desempeñaron intensas actividades a lo largo de una década y renunciaron o fueron cesanteados con la intervención de 1966 (como son los casos de Ramón Alcalde, Jaime Bernstein, Nicolás Sánchez Albornoz, Adolfo Prieto, Eduardo Prieto, Guillermo Maci como así también consideramos que forman parte de este grupo Tulio Halperín Donghi y José Juan Bruera). En segundo lugar, otro grupo de profesores (como es el caso de Oreste Frattoni, Ana María Caffaratti y Adolfo Carpio) que también había ingresado a mediados de los años cincuenta continuó en sus cargos a pesar de la intervención decretada en el gobierno de Onganía. En tercer lugar, hemos constatado que otros profesores (como son los casos de José Carmelo Busaniche, Jorge Luis Cassani, Luis A. Castellanos como así también consideramos que forma parte de este grupo Celia Ortiz de Montoya) que fueron autoridad durante el período seleccionado ingresaron a la institución con anterioridad al golpe de 1955 y continuaron en sus funciones docentes luego de la consecuente intromisión del PEN de 1966.

Con respecto al primer grupo, se puede constatar una renovación del cuerpo de autoridades debido a la llegada y arraigo de un grupo de universitarios “externos” a los ámbitos institucionales rosarinos y en general a la UNL. Estos profesores habían desarrollado su proceso de formación repartido entre instituciones estatales como por ejemplo la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA como así también en los espacios intelectuales que comprendían distintas publicaciones (como las revistas *Imago Mundi*, *Contorno* y *Centro*) e instituciones como el CLES. Estos universitarios formaban parte de una “red intelectual”<sup>44</sup> que se fue tramando al calor de las presiones gubernamentales de fines de los años cuarenta y principio de los cincuenta. Por ello, cuando sobrevino el golpe de 1955, la FFyL de la UNL, sin una larga tradición debido a su escaso tiempo de funcionamiento, se presentó como una institución que podía albergar e instalar a distintos miembros de esta red intelectual. Para lograr concretar la llegada, la figura de José Juan Bruera creemos que es clave en tanto “eslabón local” que facilita la articulación con esa red nacional.

---

<sup>44</sup> Cuando nos referimos a red intelectual nos apoyamos en una definición realizada por Carlos Altamirano quien plantea que “*La noción de red intelectual indica una forma de sociabilidad y una cadena de contactos e interacciones entre artistas, gente de letras, editores y otros tipos de agentes culturales, ligado por convicciones ideológicas o estéticas compartidas*” Véase Carlos Altamirano “Elites culturales en el siglo XX latinoamericano.” En *Historia de los intelectuales en América Latina*, Tomo II, Los avatares de la ciudad letrada en el siglo XX. Argentina, editorial Katz, 2010. Pág 18 y 19.



Asimismo, al observar los elencos de gobierno de la FFyL de la UNL pudimos constatar que la lógica académica y la lógica política se vieron entramadas en la medida que tanto su ingreso como su salida de la facultad rosarina estuvieron ocasionada por los sucesos de la política argentina.

A pesar que en la FFyL predomina un proceso de renovación en el elenco de gobierno a partir de la intervención de 1955, comprobamos que en esta institución se hace fuerte un grupo de profesores con un fuerte anclaje local. En la reconstrucción de sus trayectorias hemos evidenciado que este grupo no pertenecen a la red intelectual nacional antes señalada porque su proceso de formación disciplinar como su sociabilidad académica tuvo ligado a las instituciones locales.

Además, con respecto al universo de actores analizados hemos comprobado que tuvo un impacto más profundo la intervención de 1955 que la de 1966 debido a que los profesores que ingresaron a la facultad o que venían desarrollando sus actividades con anterioridad al derrocamiento de Perón no se vieron interrumpidas sus trayectorias con el golpe de Onganía.

Finalmente, al analizar el elenco de gobierno de la FFyL podemos sostener que la renovación de algunos aspectos de la vida institucional de las universidades es provocada por las intervenciones llevadas a cabo por el poder político, aunque esta imagen no debe habilitar lecturas mecanicistas proclives a establecer vínculos lineales entre intervención política y transformaciones universitarias.-

### Anexo.

#### **Elencos de gobierno de la Facultad de Filosofía y Letras.<sup>45</sup>**

##### Cuadro 1

Año: 1955 Decano interventor: José Juan Bruera. Consejo Consultivo: Representante de los profesores: Ramón Alcalde (suplente: Mario Lopez Dabat) Representante de los egresados: Eugenio Castelli.
--

<sup>45</sup> Esquemas construidos a partir de resoluciones del Decano, resoluciones del Consejo Directivo y Actas del Consejo Directivo.

Representante de los estudiantes: Susana Giacosa

#### Cuadro 2

Año: 1957.

Decano Interventor: José Juan Bruera.

Consejo consultivo:

Representante de los profesores: Jaime Bernstein y Eduardo Prieto.

Representante de los egresados: Eugenio Castelli

Representante de los estudiantes: Juan Carlos Gardella.

#### Cuadro 3

Año: 1957.

Decano electo: Tulio Halperin Donghi

Consejeros

Profesores: Luis A. Castellanos, Jaime Bernstein, Oreste Frattoni, Eduardo G. Prieto, José Carmelo Busaniche, Celia Ortíz de Montoya.

Estudiantes y graduados: Elida Sonsogni, Sonia Bengoechea, Rubén Garín, Héctor Bonaparte, Eva González y Clara Passafari de Gutiérrez.

#### Cuadro 4

Año: 1958.

Decano electo: Tulio Halperín

Consejeros

Profesores: Ramón Alcalde, José Bruera, Eduardo Prieto, Oreste Frattoni, Nicolás Sánchez Albornoz, Jaime Bernstein, Ana M. Caffarati y Adolfo Carpio.

Estudiantes y graduados: Gladys Rimini, Rubén Garín, Ovide Menin, Micaela Capón, Clara Passafari de Gutiérrez, Eva González, Carlos Tealdi, Susana Petruzzi.

#### Cuadro 5

Año: 1962

Decano: Adolfo Prieto.

Consejeros

Profesores: Ramón Alcalde, Tulio Halperín, Jaime Bernstein, Eduardo Prieto, Oreste Frattoni, Juan Cassani, Elida Sonzogni, Angel. J. Cappelletti,

Consejeros estudiantes y graduados: Solidario Romano, Alba Romano, Clara Pasaffari de Gutiérrez, Eugenio Castelli, E. Sorribas, T. Espinosa, N Coussio.

#### Cuadro 6.

Año: 1965

Renuncia el Decano Adolfo Prieto. Asunción del Vice-decano Jaime Bernstein (1/1/1965 al 31/5/1965). Luego asume el decanato Guillermo Maci y renuncia el 5/9/1966